

Traducir culturas: la aventura del acto de leer

Raúl Eduardo Narváez

Diapostiva 1. El desarrollo del tema que propongo para este encuentro está, de hecho, sinterizado en el título de la ponencia. Proponerse la traducción de textos poblados de referencias culturales constituye una verdadera aventura. Es ésta una realidad que no pude negarse. Por entenderlo así, es que en mi libro *The Act of Translating* defino al acto de traducir como an *Adventure in the Fields of Culture*.

Diapostiva 2. Etimológicamente, “Aventura” proviene del latín, del participio de *advenire* (*ad + venire*), es decir venir, dirigirse hacia. Pero este movimiento, según el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española (Vigésima segunda edición) constituye una *Empresa de resultado incierto o que presenta riesgos*. Nadie podrá negar que en el caso específico del acto de traducir estas características no resultan extrañas. Y no podría ser de otro modo. Todo mensaje expresa sus contenidos enmarcado por el propio entorno, que lo perfila y le da sentido. Leer un texto para traducirlo y de ese modo alejarlo del entorno que le es propio implica enfrentarse con el primero de los mayores riesgos: concretar un acto de lectura válido. Según Steiner, desde su visión hermenéutica, traducir es *comprender*. Así lo postula en el primer capítulo de su libro *After Babel*. Pero sabemos que para comprender un texto en todas sus dimensiones no basta sólo el conocimiento de los significados de las palabras. En el proceso de lectura del traductor han de intervenir otras disciplinas además de la semiótica. Intervendrán la historia social, la psicología cognitiva, entre otras. Sólo así podremos acercarnos a un acto de lectura que tenga validez para el traductor. Partiendo de estos supuestos, la ponencia se proponga describir cómo el proceso de lectura válido es el primer movimiento hacia la construcción de una versión final también válida.

Diapostiva 3. Para fundamentar el objetivo, analizaremos distintas versiones de un pasaje bíblico, Mateo 15: 21-28, parte del Capítulo LIII del Quijote, versiones del Soneto XVIII de William Shakespeare y tres versiones de nuestro Martín Fierro.

Pasamos entonces a la lectura y el análisis de versiones del primer texto propuesto, el pasaje bíblico, Mateo 15: 21-28 que tomé de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras* publicada por la Watch Tower Bible and Tract Society de Pennsylvania (Edición 1987).

Dice la versión: **Diapositiva 4**

- 1 21 Partiendo de allí, Jesús entonces se retiró a las partes de Tiro y Sidón.” 22 Y, ¡mire!, una mujer fenicia” de aquellas regiones salió, y levantó la voz, y dijo: “*Ten misericordia de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija está terriblemente endemoniada*”. 23 Pero él no le contestó palabra. De modo que sus discípulos se acercaron y empezaron a solicitarle: “*Despídela; porque sigue clamando tras nosotros*”. 24 En respuesta, él dijo: “*No fui enviado a nadie aparte de las ovejas perdidas de la casa de Israel*.” 25 Cuando la mujer vino, se puso a rendirle homenaje, diciendo: “*Señor, ayúdame!*” 26 En respuesta, él dijo: *No es correcto tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos*”. 27 Ella dijo: “*Sí, Señor; pero en “realidad los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos*”. 28 Entonces Jesús le dijo en respuesta: “*Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda según desees*”. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

Evidentemente, este pasaje bíblico está plagado de referencias culturales, históricas, sociales, que probablemente escaparan al lector desprevenido. Como todo Maestro, Jesús aquí se nos presenta en movimiento. Se nos presenta en un movimiento visible, motor, un movimiento de dirigirse a..., que a él, ya comprobaremos, se le presenta como aventura por ser de resultado incierto y con riesgos. Pero hay además otro movimiento interno, que tiene relación directa con sus propias motivaciones. Si como dijimos, siguiendo a Steiner, el objetivo del traductor es comprender, la primera tarea que se le presenta en esta instancia es la de dilucidar por qué Jesús se dirige a los sitios que se mencionan y además comprobar dónde estaban ubicados geográficamente. Después de la mención de las ciudades, el texto continúa con una aparente sorpresa por parte del relator que, en realidad, a su vez sorprende también al lector. Dice el texto: “*Y, ¡mire!, una mujer fenicia” de aquellas regiones salió, y levantó la voz, y dijo*”... A esto debemos agregar el modo un tanto extraño en que la mujer expresa su pedido: *Ten misericordia de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija está terriblemente endemoniada*”. Pero mucho más sorprendente aún resulta la actitud de Jesús, que opta por no responder, por la de permanecer como simple espectador indiferente y la de los Apóstoles que juzgan y proponen la separación, la discriminación, diciendo: “*Despídela; porque sigue clamando tras nosotros*”. Pero las sorpresas no terminan ahí. Siguen con la respuesta de Jesús, que trata a esta mujer, según esta versión, de “perrito”.

Una vez aclaradas todas estas dudas, podremos recién pasar al acto de traducir el pasaje o de analizar las versiones existentes. Veamos qué se lee en otras versiones de este mismo texto. Veamos, por ejemplo, la versión que ofrece:

Diapositiva 5

Evangelios Concordados - Aprobados por la Conferencia Episcopal Española

Autor: A. Codesal Martín, Tercera edición

Edición Parroquial, Apostolado Mariano Recaredo, 44 (41003 – Sevilla)

98 La mujer cananea Mt.15,21-28; Mc.7,24-30

Mc.7,24 Partió, pues, de allí y se retiró al territorio de Tiro y Sidón. Y habiendo entrado en una casa, quería que nadie se enterase, pero no pudo ocultarse. Mt.15,22 Y he aquí que una mujer cananea, 1 Mc.7,25 que era pagana, sirofenicia, cuya hija tenía un espíritu inmundo; tan pronto oyó hablar de Él, Mt.15,22 habiendo salido de aquellos contornos, comenzó a gritar, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten piedad de mi! Mi hija es malamente atormentada por el demonio. 5 23. Pero El no contestaba palabra. Los discípulos se le acercaron y le rogaron diciendo: “Despáchala, pues viene gritando tras de nosotros”. 24. El respondió: “No he sido enviado sino a las ovejas extraviadas de la casa de Israel”. 25. Mas ella se postró delante de Él y le dijo: “Señor, socórreme”. Mc.7, 27 Él le contestó: 10 “Deja que primero se sacien los hijos: porque no está bien tomar el pan de los hijos y dárselo a los perros”. 28. Ella le contestó: “Sí, Señor; mas también los perros comen, bajo la mesa, las migajas de los hijos, Mt.15, 27 que caen de la mesa de sus señores”.

Veamos otra versión:

Diapositiva 6

La Biblia Latinoamérica. Editorial Verbo Divino. XIV Edición revisada 1995. San Pablo

1	Jesús sana a la hija de una pagana
5	21 Jesús marchó de allí y se fue en dirección a las tierras de Tiro y Sidón. 22 Una mujer cananea, que llegaba de ese territorio, empezó a gritar: “¡Señor, hijo de David. ten compasión de mi! Mi hija está atormentada por un demonio” 23 Pero Jesús no le contestó ni una palabra. Entonces sus discípulos se acercaron y le dijeron: “Atiéndela, mira cómo grita detrás de nosotros.” 24 Jesús contestó: “No he sido enviado sino a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.” 25 Pero la mujer se acercó a Jesús y, puesta de rodillas, le decía: “Señor, ayúdame” 26 Jesús le dijo: “No se debe echar a los perros el pan de los hijos.” 27 La mujer contestó: Es verdad, Señor, pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.” 28 Entonces Jesús le dijo: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla tu deseo.” Y en aquel momento quedó sana su hija.
10	

Comprobamos que las versiones no coinciden. En las dos primeras se lee que los apóstoles dicen a Jesús, en una, “*despídela*” y en la otra algo similar, “*despáchala*”, Sin embargo, en la tercera aparece la referencia a un concepto contrario. Según la versión los apóstoles dijeron “*atiéndela*”. En la primera versión Jesús y la Mujer utilizan la palabra “*perritos*”. Sin embargo en la segunda versión utilizan la palabra “*perros*”. Y según la tercera versión Jesús relaciona a la mujer con los “*perros*” y la Mujer se autodenomina “*perrito*”. Para juzgar la validez de cada una de las versiones será necesario, entonces, en principio:

- analizar los términos utilizados en el original en griego.
- verificar qué términos usaba la sociedad del momento para referirse a los perros y cómo la cultura del momento consideraba a los perros.
- dilucidar por qué se hace referencia a las migajas que caen de la mesa.

Pasemos ahora a la consideración de la primera parte del Capítulo LIII del Don Quijote de la Mancha, de Saavedra. El Capítulo comienza así:

Diapositiva 7. *“Pensar que en esta vida las cosas della han de durar siempre en un estado es pensar en lo escusado; antes parece que ella anda todo en redondo, digo, a la redonda: **la primavera sigue al verano, el verano al estío, el estío al otoño, y el otoño al invierno, y el invierno a la primavera,** y así torna a andarse el tiempo con esta rueda continua.*

Se deduce de este texto que en la época de Cervantes las estaciones del año eran cinco y no cuatro como en nuestros días. El tema cardinal para

el traductor será aquí cómo verter al inglés, por ejemplo, este segmento que hace referencia a las estaciones según la denominación de la época. Acertada es la versión en inglés que, de Walter Stakie, ofrece la Editorial Signet Classic en la publicación de la obra. En la versión se lee:

Diapositiva 8

CHAPTER LIII

Of the violent end of Sancho Panza's government

To think that the affairs of this life will always remain in the same state is a vain presumption; indeed they all seem to be perpetually changing and moving in a circular course. **Spring** is followed by **summer**, summer by autumn, and autumn by **winter**, which is again followed by spring, and so time continues its everlasting round.

Esta referencia a la denominación de las estaciones también se comprueba en la poesía Manzanares, Manzanares de Lope de Vega. Dice la composición:

Diapositiva 9

Manzanares, Manzanares,
 arroyo aprendiz de río,
 tú que gozas, tú que ves
 en **verano** y en **estío**
 las viejas en cueros muertos,
 las mozas en cueros vivos

También aparece en el Soneto XVIII de Willian Shakespeare.

Dice el original (**Diapositiva 10**):

Shall I compare thee to a **summer's day**?
 Thou art more lovely and more temperate:
 Rough winds do shake the darling buds of **May**,
 And **summer's lease** hath all **too short** a date:
 Sometime too hot the eye of heaven shines,
 And often is his gold complexion dimm'd;
 And every fair from fair sometime declines,

By chance or nature's changing course untrimm'd;
But thy eternal summer shall not fade
 Nor lose possession of that fair thou owest;
 Nor shall Death brag thou wander'st in his shade,
 When in eternal lines to time thou growest:
 So long as men can breathe or eyes can see,
 So long lives this and this gives life to thee.

El Soneto comienza con una referencia a la estación del año, en inglés “summer”, cuyo equivalente en castellano es “verano”. En la línea 3 aparece la referencia a “mayo” como uno de los meses de esa estación, a la que, en la línea 4, describe como de corta duración. En la 9 establece el contraste entre la corta duración del período de la estación con la belleza eterna de la persona a la que va dedicado el poema. Es interesante ver qué dicen algunas versiones sobre este aspecto. La versión de Miguel Angel Montezanti dice:

Diapositiva 11

**Si a un día de verano te comparo
 tú eres más templado y placentero:
 deja el viento al capullo sin amparo
 y el plazo del verano es pasajero;**

**el sol del cielo alguna vez calcina
 y otras veces opácase su oro,
 toda belleza alguna vez declina:
 o natura o azar causan desdoro.**

**Mas tu eterno verano no ha de ajarse
 ni perderás dominio en tu hermosura;
 de sombras no podrá muerte jactarse
 cuando en líneas te guarde edad futura.
 Mientras que el ojo vea, y hombre aliente
 esto pervivirá y te hará viviente.**

En cambio Angel Batistessa, en Shakespeare, en sus textos “Oír con los ojos”, ofrece una versión donde no sólo incluye la referencia a “mayo”, sino que también cambia el género de la persona a quien va dirigido el soneto, aunque aclara que “traduce según lo que aconseja el buen sentido”.

Diapositiva 12

¿Puedo yo compararte a un día de **verano**?
 Tú eres más adorable y mucho más templada;
 los capullos de **Mayo** agita el viento insano,
 y el asueto estival no dura casi nada.

A veces con sus ojos el cielo se ilumina,
 y a veces él amengua su dorada entereza;
 y toda cosa bella poco a poco declina,
 por azar o mudanza de la naturaleza;

pero tu eterno **estío** no verás agostado,
 no serás despojada del don de la hermosura;
 no alardeará la Muerte de haberte anonadado,
 cuando en versos durables crezca tu donosura:

Mientras un alma aliente, y lea enternecida,
 Vivirán estos versos, y en ellos tendrás vida.

Más acertada resulta la versión que ofrece la Editorial Vergara de España en su *Obras Completas de William Shakespeare*, traducidas por Luis Astrana Marín. En principio, se mantiene la neutralidad de género del original pero además se acierta en optar por la “primavera” como el equivalente de “summer” del original. En la época de Shakespeare, el mes de mayo, que actualmente es parte de la primavera, era parte de lo que se denominaba “summer”.

Dice la versión: **(Diapositiva 13)**

¿Te compararé a un día **de primavera?**

Eres más deleitable y apacible.

La violencia de los vientos desgarrar los tiernos capullos **de mayo**,
y el arriando de la primavera vence en fecha demasiado corta.

A veces brilla el sol del cielo con resplandor excesivo,
y a menudo disminuye su tinte dorado;
toda belleza pierde, tarde o temprano, su belleza,
marchita por accidente o por el curso cambiante de la Naturaleza.

Mas nada ajará tu eterna **primavera**,
ni perderás la posesión de tu reconocida hermosura;
ni la muerte se jactará de verte errar en su sombra,
cuando en versos inmortales se acrecienta tu nombre de edad
en edad.

Mientras palpiten los corazones o vean los ojos,
estos versos serán vivientes y te harán vivir.

Finalmente, analizaremos brevemente tres versiones de la Primera estrofa del *Martín Fierro*. Una en italiano realizada por Testena, otra en francés de Paul Verdevoye y otra en inglés, de Walter Owen.

Dice el original (**Diapositiva 14**)

Aquí me pongo a cantar
Al compás de la vigüela,
Que el hombre que lo desvela
Una pena extraordinaria,
Como la ave solitaria
Con el cantar se consuela.

Diapositiva 15

ITALIANO:
TESTENA

Incomincio qui a contare
pizzicando la mandola.
L'uomo, se anche di una sola
pena in cuor sente il rovello,
come solitario augello
con il canto se consola

FRANCÉS:
PAUL VERDEVOYE

Ici je me mets a chanter
aux accords de ma guitare.
L'homme qui tient éveillé
une peine extraordinaire,
comme l'oiseau solitaire
en se chante peut s'consoler.

INGLÉS: **WALTER OWEN**

I sit me here to sing my song
To the beat of my old guitar
For the man whose life is a bitter cup,
With a song may yet his heart lift up,
As the lonely bird on the leafless trees,
That sings 'neath the gloaming star.

La versión en italiano resulta muy festiva, contraria al ambiente que describe el original. La versión en francés sugiere un ambiente un tanto refinado para una escena gauchesca. La lectura de la versión inglesa impone ritmo enérgico que resulta extraño al ambiente de soledad y queja del original. Para finalizar, ofrezco a consideración esta estrofa en la versión de mi autoría.

I here begin to sing
To the strums on my old guitar
For the man who cannot sleep
Due to a heavy heart
Like the bird which lonely stands
In singing his consolation finds.